



La vida secreta de los números





*Para Pabla. Las estrellas son como la vida. Únicas.
Nunca encontrarás dos estrellas iguales en el mismo cielo.*

COLECCIÓN PLANETA AMARILLO

© del texto, Vladimir Rivera, 2017
© de las ilustraciones, Ales Villegas, 2017

Diseño de colección:
María de los Ángeles Vargas T.

© Editorial Planeta Chilena S.A., 2017
Av. Andrés Bello 2115, piso 8
Providencia, Santiago de Chile.
www.planetalector.cl
www.planetadelibros.cl

Ninguna parte de esta publicación, incluido el
diseño de la portada, puede ser reproducida,
almacenada o transmitida en manera alguna
ni por ningún medio, sin permiso previo por
escrito del editor.

Primera edición | julio 2017
ISBN | 978-956-360-267-8

Impreso en Chile / Printed in Chile

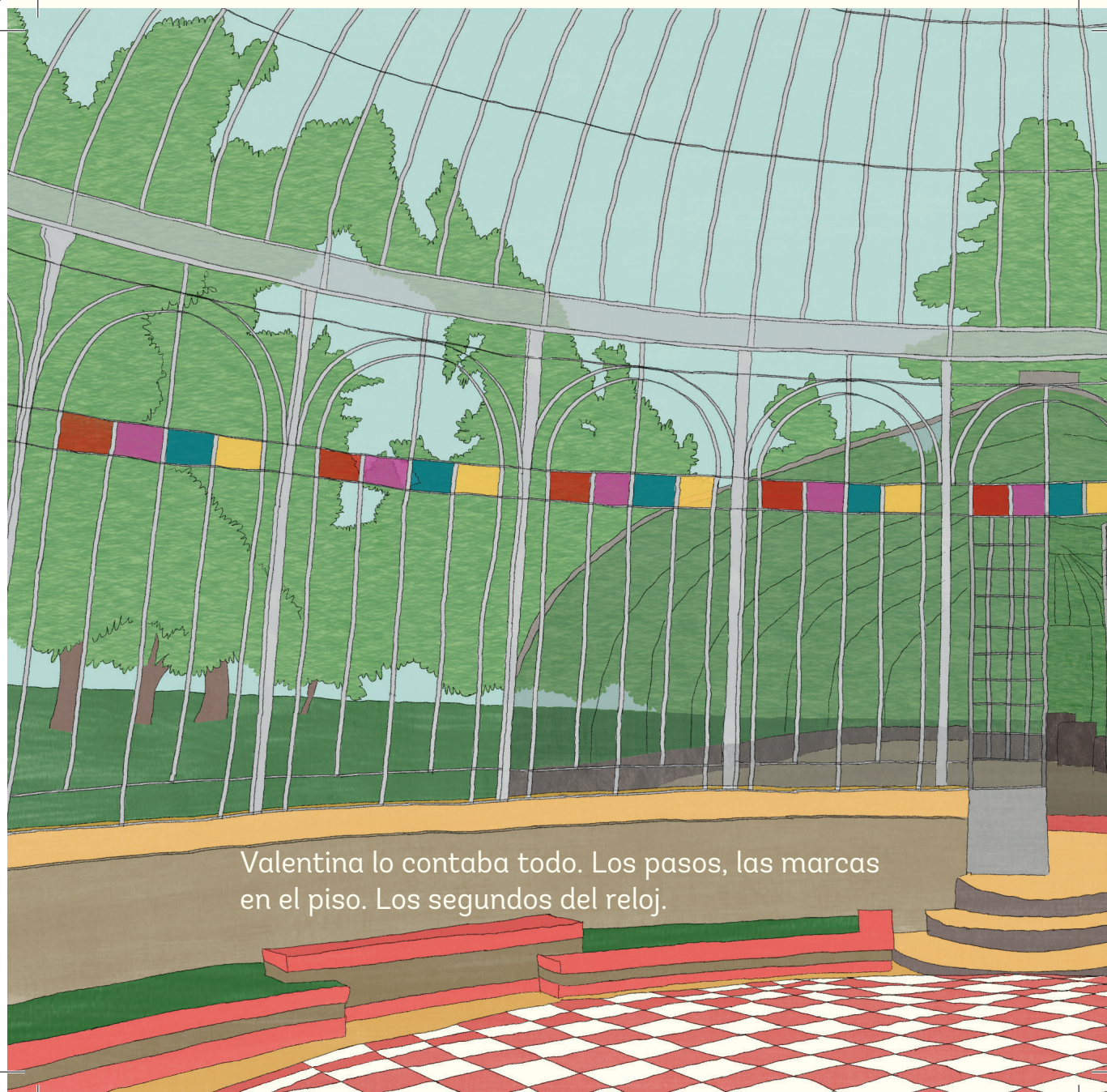
**El libro original protege el trabajo del autor,
diseñador y del equipo editorial.
Comprar el original es respetar ese trabajo.
No fomentes el delito de la piratería.**

La vida secreta de los números

VLADIMIR RIVERA

Ilustraciones de **Ales Villegas**

 **Planetalector**
Literatura Infantil y Juvenil



Valentina lo contaba todo. Los pasos, las marcas
en el piso. Los segundos del reloj.



Ella los contaba.



Así podía pasar toda la tarde,
enumerando cada paso a casa.

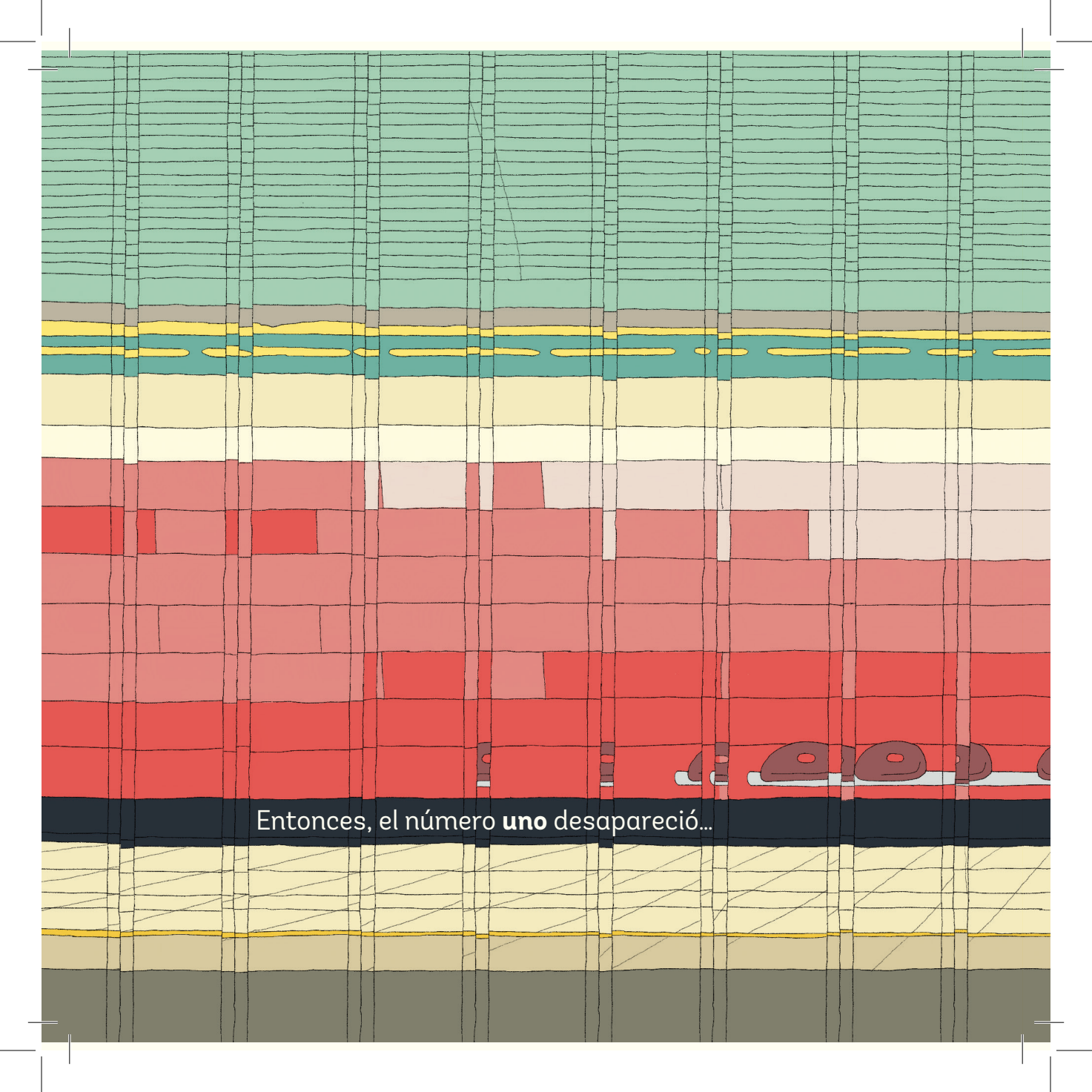




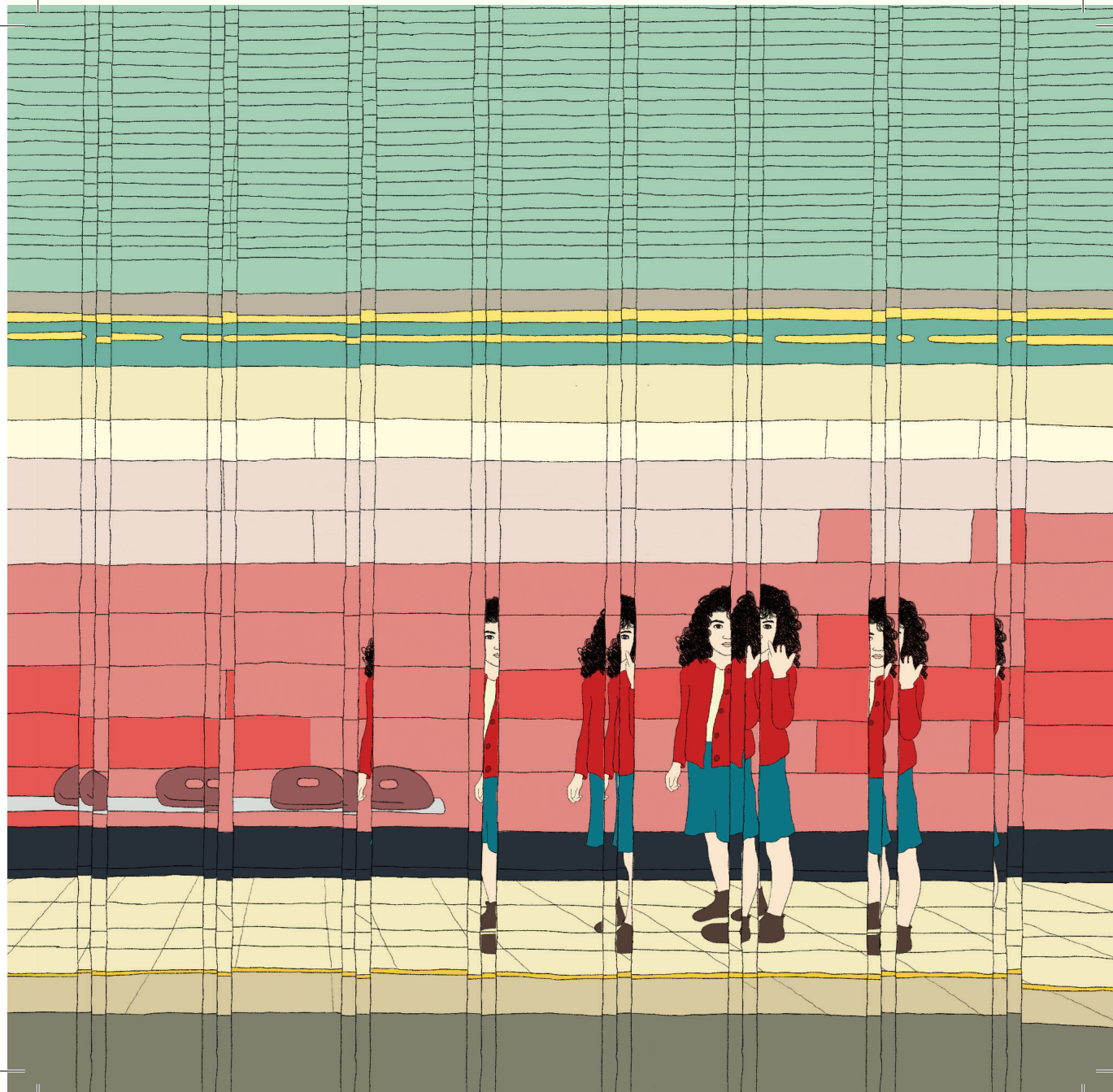
“Te vienes en un minuto”,
le dijo su madre al teléfono.

Valentina le respondió que eso era imposible, que la distancia a casa, y el tiempo que tardaba en recorrerla, eran mayor a **uno**. “¿Cuántas burbujas hay de regreso a casa?”, se preguntó.

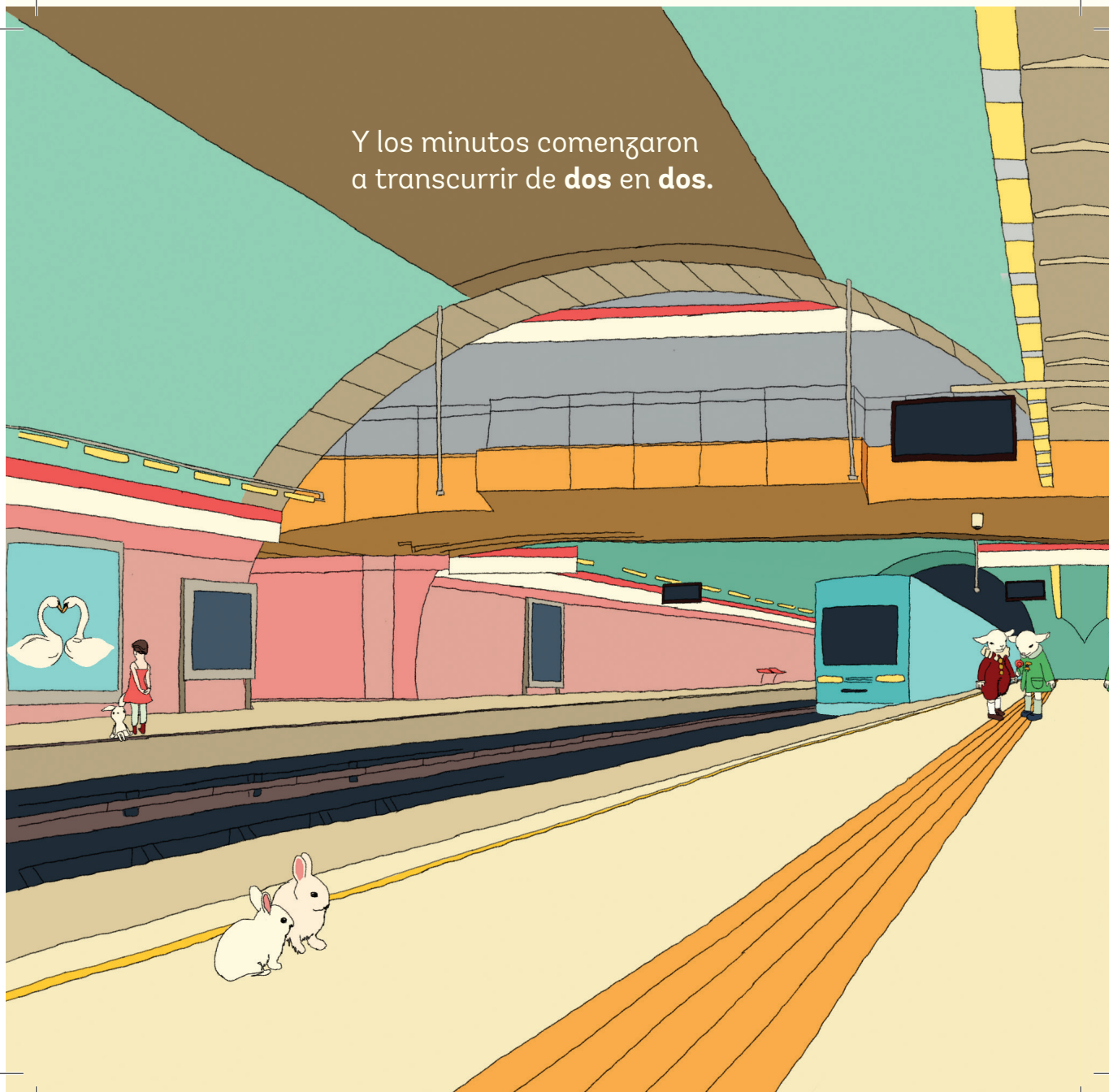


The background is an abstract composition of horizontal bands in various colors: green, yellow, teal, light yellow, red, and dark blue. A grid of thin black lines is overlaid on the entire image. In the lower right, there are some dark, rounded shapes that look like stylized figures or objects.

Entonces, el número **uno** desapareció...



Y los minutos comenzaron
a transcurrir de **dos en dos**.







En el metro había **dos** puertas de salida y **dos** puertas de entrada.

Había **dos** conejos de la suerte cuidando la bajada.

Valentina miró
hacia atrás,
y se vio a sí misma.
¡**Dos** veces!

